

## PARDELA CHICA (*Puffinus assimilis*) Y PETREL GIGANTE OSCURO (*Macronectes halli*) EN LAS COSTAS CONTINENTALES ARGENTINAS

Christian Savigny

Remolcador Guaraní 979 B, (7000). Mar del Plata. Buenos Aires, Argentina.

Correo electrónico: savigny@copetel.com.ar

### Pardela chica (*Puffinus assimilis*)

El 1 de octubre de 1993 en Mar Dorado (37° 17' S; 56° 59' O), al sur de Villa Gesell, provincia de Buenos Aires fueron hallados dos ejemplares muertos. Se encontraban bien conservados, por lo tanto se presume que habrían arribado a la costa pocos días antes del hallazgo. Sus medidas en centímetros fueron: largo total 30,1 y 29,8; envergadura 61,2 y 60,8; culmen: 3,0 y 2,9, respectivamente.

Presentaban la típica coloración blanca y negra con pico azul-negrucito y patas celestes. No se encontró la coloración blanca de las mejillas que mencionan Narosky e Yzurieta (1987), pero tenían una leve mancha blanca auricular que se continuaba con el blanco ventral, esto coincide con la descripción de *Puffinus assimilis elegans*, subespecie que nidifica en las islas Gough, Auckland, Chatham, Antipodes y Tristan da Cunha y se dispersa por los océanos del sur. Su distribución pelágica es poco conocida, presenta un registro de tres ejemplares en 1970 colectados en Chiloé, Chile (Harrison, 1983); y dos registros (un individuo en 1985 y otro en 1980), en las Georgias del Sur (Prince y Croxall, 1990); y dos en las islas Malvinas (Gregory, 1994; Henry, 1994).

Es considerada una especie rara y de presencia hipotética en el nivel nacional (Narosky e Yzurieta, 1987; Chebez, 1994).

### Petrel gigante oscuro (*Macronectes halli*)

El 19 de septiembre de 1997, durante un recorrido por aguas costeras del Golfo Nuevo, cerca de Puerto Pirámides, Península Valdés, provincia de Chubut (42° 35' S; 64° 16' O) fue observada una laxa agregación de aves marinas que descansaba en superficie. Estaba integrada por siete gaviotas cocineras (*Larus dominicanus*), 29 juveniles de petrel gigante común (*Macronectes giganteus*) con su plumaje negro-amarronado, y tres ejemplares de petrel gigante oscuro que se encontraban en la periferia, aunque mezclados con otras aves.

Permanecieron asentados durante el paso de la embarcación (catamarán turístico para el avistaje de ballenas); tanto en el viaje de ida como en el regreso.

El petrel gigante oscuro es una especie similar en aspecto al petrel gigante común, aunque no presenta fase clara en los adultos, la identificación se puede basar en la presencia de un notable ápice vinoso en neto contraste con el resto del pico de color marfil amarillento. Además, los ejemplares presentaban plumaje pardo oscuro con leve salpicado blanquecino en la región frontal de la cabeza, por lo cual se trataría de individuos juveniles, según Harrison (1983).

La especie tiene una distribución circumpolar en el

Hemisferio Sur (entre los 55° y los 25° a 15° S). Cría entre julio y febrero en las islas Prince Edward, Marion, Crozet, Kerguelen, Macquaire, Chatham, Stewart, Antipodes, Campbell, Georgias del Sur y Diego Alvarez (Harrison, 1987; De la Peña, 1992).

Donde los territorios de nidificación de los dos petreles gigantes se solapan (por ejemplo en las islas Georgias del Sur), se aprecia la marcada discrepancia en tiempos de puesta, de modo que es el oscuro la primera en criar a sus pichones. Han sido reportados además, casos de hibridación con el petrel gigante común (Hunter, en Harrison, 1983; de la Peña y Rumboll, 1998).

Pocas son las citas confiables dentro del territorio argentino. Jehl *et al.* (1979), la observaron en las Georgias del Sur; donde Pérez Parra (1997), la señala como una de las especies más abundantes en la zona de pesquerías con palangre. Orgeira (1997) registró entre 1987 y 1995 solo once ejemplares en el área de la Península Antártica, Shetland y Orcadas del Sur. Blendinger (1998) registró un ejemplar en las Orcadas del Sur en marzo de 1993. Fue avistado en la Tierra del Fuego chilena y colectado en las costas del estrecho de Magallanes (Venegas y Jory, 1974; Clark, 1986). Además citado recientemente en las costas bonaerenses (Saubidet *et al.*, 2001).

Un ejemplar registrado en Claromecó, en julio de 1966, podría haber correspondido a esta especie según Narosky y Di Giacomo (1993).

Se trata de una especie rara en el nivel nacional y es posible que resulte subobservada como consecuencia de la confusión con el petrel gigante común, abundante en las costas argentinas (Chebez, 1994).

Agradezco a Juan Valero por la lectura crítica del manuscrito y sus oportunas sugerencias, a Enrique Chiurla y al personal de la biblioteca del Museo Municipal de Ciencias Naturales "Lorenzo Scaglia" de Mar del Plata por la bibliografía facilitada.

### BIBLIOGRAFÍA CITADA

BLENDINGER, P. G. 1998. Registros de aves poco frecuentes en la Argentina y sector Antártico Argentino. *Nuestras Aves*, 38: 5-8.

CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.

CLARK, R. 1986. Aves de Tierra del Fuego y Cabo de Hornos. Guía de campo. LOLA. Buenos Aires, 294 páginas.

DE LA PEÑA, M. R. 1992. Guía de las aves argentinas (2<sup>da</sup>. Edición), Tomo I.

LOLA. Buenos Aires, 142 páginas.



GREGORY, P. 1994. Notes on new and scarce birds in the Falkland Islands 1988-1990. *Bull. Brit. Orn. Club*, 114: 12-20

HARRISON, P. 1983. *Seabirds: an identification guide*. C. Helm. London, 448 páginas.

HARRISON, P. 1987. *Seabirds: a photographic guide*. C. Helm. Kent, 316 páginas.

HENRY, A. ed. 1994. Recent bird records from the islands. *The Warrah*, 5: 12.

JEHL, J. R., F. S. TODD, M. A. E. RUMBOLL y D. SCHWARTZ. 1979. Pelagic birds in the South Atlantic Ocean and at South Georgia in the austral autumn. *Gerfaut*, 69 (1): 13-27.

NAROSKY, T. y A. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas.

NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las Aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.

ORGEIRA, J. L. 1997. Programa de censos en el mar de aves antárticas y subantárticas: resultados del período 1987-1995. *El Hornero*, 14: 184-192.

PÉREZ PARRA, F. 1997. Un paraíso desconocido: Georgias del Sur. *Vida Silvestre*, 53: 24-29.

PRINCE, P. A. y J. P. CROXALL. 1990. The birds of South Georgia. *Bull. Brit. Orn. Club*, 116 (2): 81-104.

SAUBIDET, A., K. GRIOT, A. FAIELLA, A. GIANGOBRE, A. GIANNOCCARO, F. ÁLVAREZ y P. MARTÍNEZ. 2001. Primer registro migratorio de *Macronectes halli* en aguas costeras argentinas. Libro de resúmenes de la Primera Reunión Binacional de Ecología: 215. San Carlos de Bariloche, 300 páginas.

VENEGAS, C. y J. JORY. 1974. Tres nuevas especies de aves para la región de Magallanes. *Anales Instituto de la Patagonia*, 5: 127-130.

Recibida: abril de 1999

Revista Nuestras Aves, 42: 22

## CONSUMO DE FRUTAS POR LOS CARPINTEROS CAMPESTRES (*Colaptes campestris*) Y REAL COMÚN (*Colaptes melanochloros*)

Yves Bilat

San Lorenzo 3.739 2º, (7.600) Mar del Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: adryves@topmail.com.ar

Las observaciones se realizaron en un monte y sus alrededores de la estancia Medaland, partido de Villa Gesell, provincia de Buenos Aires, entre abril de 1998 y mayo de 1999.

En el lugar hay un monte de unos 35 mandarineros cuyos frutos son comestibles hasta abril o mayo. Durante febrero y marzo se observaron varios individuos comiendo mandarinas sobre los árboles o el suelo. En los casos que la observación fue buena, se observó que el ave chupa más de lo que come, haciendo un agujero de 2 x 4 mm dentro de la cáscara, por donde penetra la lengua. En otras ocasiones, parece comer también la pulpa. En dos oportunidades se observó un individuo de carpintero campestre comiendo la misma mandarina durante dos días seguidos; estas fueron las únicas observaciones de un carpintero campestre en el piso dentro del monte. A partir de abril, la observación de carpinteros comiendo mandarinas es escasa o nula.

El género *Colaptes* es conocido por ser parcial o totalmente terrestre (en menor medida para *C. punctigula* y *C. atricollis*), con un régimen alimentario compuesto esencialmente de hormigas, excepto *C. rupicola* (Winckler

*et al.*, 1995). Las frutas no parecen tener importancia en la dieta del género *Colaptes*. Según mis conocimientos no existen referencias que incluyan la utilización de frutas en la dieta del carpintero campestre. En cuanto al carpintero real, Winckler *et al.* (1995) menciona que come frutas de cactus y bayas. Short (1982) dice que *Colaptes auratus* (probablemente mejor conocido por ser una especie del Hemisferio Norte) come una variedad de frutas hasta naranjas, aparte de hormigas, pero más bien en invierno. En el caso de las especies pampeanas, quizás el consumo de frutas en los meses de verano sirve para palear una falta de agua.

### BIBLIOGRAFÍA CITADA

SHORT, L. L. 1982. *Woodpeckers of the World*. Delaware Mus. Nat. Hist. Delaware, 676 páginas.

WINCKLER, H., D. A. CHRISTIE y D. NURNEY. 1995. *Woodpeckers*. Pica Press. Mountfield, 406 páginas.

Recibida: junio de 1999